



a divulgación del pasado. Arqueólogos y periodistas: una relación posible

Gonzalo Ruiz Zapatero

*Departamento de Prehistoria
Facultad de Geografía
e Historia
Universidad Complutense
de Madrid.*

Una de las necesidades más importantes de la Arqueología en el umbral del siglo XXI es la divulgación –efectiva, rigurosa y amena– de sus descubrimientos y logros, de su valor como disciplina histórica y social y de su importancia para la construcción de identidades en el mundo contemporáneo. Esa divulgación del pasado arqueológico pasa necesariamente por su difusión a través de los medios de comunicación de masas: prensa, radio y televisión. En España la impresión de los especialistas es que la Arqueología está poco y mal representada en los medios de comunicación (Pereira y Ruiz Zapatero 1992; Lavin, Yáñez y Laín 1996). Y aunque ciertamente es una impresión, ya que no contamos con estudios sistemáticos sobre la presencia de la Arqueología en prensa o televisión como en otros países (Lequeux 1984 y 1988, Norman 1993), no deja de ser una impresión bastante fundamentada, sobre todo por el escaso eco que nuestra disciplina tiene en los medios de comunicación, lo que permite una evaluación general medianamente certera. En todo caso reconozco que es preciso realizar estudios sobre la presencia y utilización de la Arqueología en la prensa y televisión. Esos trabajos hacen falta; primero, para saber exactamente como está la Arqueología; segundo, para reconocer la posible evolución de su tratamiento en los medios; tercero, para identificar qué factores han intervenido en esa evolución y por último, para determinar qué estrategias son las más adecuadas para mejorar su imagen en los *mass media*.

En nuestra sociedad la relación entre Ciencia –léase Arqueología– y Medios de Comunicación es inevitable y necesaria y además científicos (arqueólogos) y periodistas están igualmente obligados a conseguir los mejores niveles de divulgación y presentación de descubrimientos para servir bien tanto al público como a la Ciencia (Arqueología). Lo que parece fuera de toda duda es que los intereses de los periodistas y de los arqueólogos no coinciden. Pero colocar siempre los errores en uno de los dos colectivos no ayuda precisamente a tender puentes entre ambos. Ni siempre el periodismo, tratando la Arqueología, tiene como único objetivo vender más periódicos o aumentar la audiencia de programas televisivos o radiofónicos (Lavin,

Yáñez y Lain 1996), ni el periodista tiene la exclusiva para decidir cuál es la arqueología que vende y qué interesa al público (Manfredi 1996). Por otro lado ni los arqueólogos se preocupan habitualmente de hacer divulgación ni los periodistas de reconocer que es un tema que exige cierta especialización y asesoramiento. Así las cosas la solución no parece ser el continuar de espaldas sino más bien en buscar fórmulas de colaboración. Es cierto que para comunicar en la sociedad actual hay que “mediar” (Manfredi 1996) pero lo que debe quedar claro es que el resultado final de la noticia tratada, mediada por el periodista, tiene un “mínimo innegociable”: el rigor científico, la fidelidad a la información histórica. Aceptando que el periodismo puede ayudar a: cómo presentar la información, cómo captar mejor el interés del público –y eso es lo que constituye el campo profesional del periodista–; ese mínimo innegociable debería ser una frontera nítida y constitutiva del campo profesional del arqueólogo. Por lo demás, casi prefiero dejar en el terreno de la utopía el que los medios de comunicación realicen una labor social de protección, difusión y revalorización del Patrimonio Arqueológico (Lavin, Yáñez y Lain 1996: 103), me conformaría con que las noticias que se dan sobre Arqueología cumplieran el mínimo de rigor científico y fueran más numerosas.

En este trabajo, lo que me interesa es ofrecer algunos ejemplos de las relaciones entre Arqueología y Prensa escrita y enfatizar la necesidad de colaboración, en pie de igualdad, entre arqueólogos y periodistas, colaboración de la que en definitiva sólo pueden derivarse en beneficios para ambos, y sobre todo para la Arqueología y su divulgación¹. La relación es posible y los esfuerzos deben hacerse desde ambos colectivos.

Periodistas y Arqueólogos: la prensa escrita

Prácticamente todo está por investigar de manera sistemática en este terreno² y apenas pueden manejarse las apreciaciones generales señaladas más arriba (Pereira y Ruiz Zapatero; Lavin, Yáñez y Lain 1996). Aquí quiero considerar dos ejemplos extremos de la Arqueología

tas científicas o con líneas basadas en la lógica científica de la Historia. A principios de este año apareció en los quioscos **Arqueología y enigmas de la Historia**, publicada por Ediciones Lincro S.A. que llegó a publicar cuatro o cinco números. Y en septiembre han aparecido **Arqueología sin Fronteras**, editada por Arqueohistoria S.L. con, básicamente, el grupo director y colaborador de la anterior **Arqueología y enigmas de la Historia**, y **Misterios de la Arqueología y del Pasado**, que con otro equipo, sigue editando Lincro S.A. Para tener una idea sobre sus planteamientos basta entresacar algunas ideas de los editoriales de presentación y enumerar los

títulos de los artículos. Así,

Arqueología sin Fronteras

se mueve con razonamientos del orden de "... si no tenemos elementos irrefutables que nieguen la existencia de la 'Atlántida' deberíamos pues, ser modestos y aceptarlo con toda naturalidad". O sea no hay que probar con datos que la Atlántida existe sino todo lo contrario, hay que probar que no existe. Muy científico ciertamente. Ahora eso sí "nadie tiene derecho a manipular los datos científicos, a jugar con la Historia como quien juega al Trivial o al Monopoly, compitiendo para obtener más 'posesiones' sobre la 'verdad' histórica".

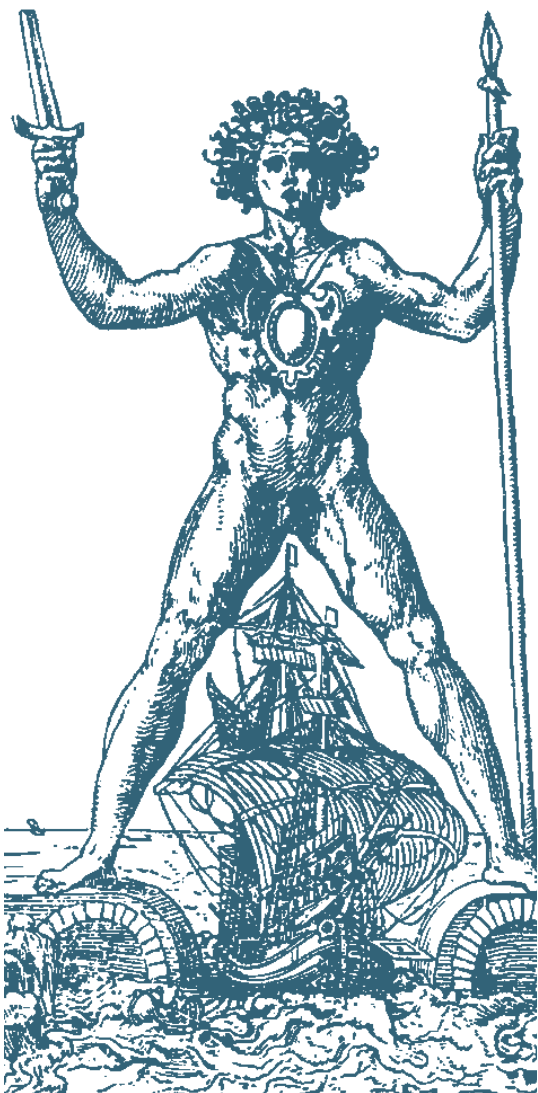
En fin, en **Misterios de la Arqueología y del Pasado**

se asegura en el editorial que "como la arqueología tiene pocas defensas y no prodiga certezas alrededor de sus mieles, suelen hacer el zángano los mixtificadores de la belleza y los caricaturistas del misterio. Para librarse de ellos, nuestra redacción ha jurado fidelidad a una regla de oro del periodismo anglosajón, según la cual 'las opiniones son libres, pero los hechos sagrados'". Sin comentarios.

pecialistas uno tiene que suponer que son periodistas u otra cosa quienes firman esos trabajos. En este caso se está vendiendo "mercancía averiada" bajo la etiqueta de seriedad científica y puede inducir a engaño a personas no bien informadas. No niego que en la aparición de estas "arqueologías" haya influido la incapacidad o renuncia de los profesionales de la Arqueología para hacer buena divulgación. Lo más excitante y apasionante es la historia real de las comunidades humanas a lo largo del tiempo y del espacio. Quizá el problema de los arqueólogos es que no sabemos transmitir bien esa maravillosa crónica del pasado de la Humanidad que sería, sin duda, el mejor antídoto frente a la "arqueología fantástica". Por otro lado, se puede hacer buena divulgación de manera altamente eficaz, así lo prueba, por ejemplo, la revista **Arqueología Mexicana**, de reciente distribución en España, realizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, con formato y contenidos muy buenos.

Reflexiones para el fin de un desencuentro

Desde los cuarteles generales de la Arqueología, un mensaje se extiende cada vez con mayor fuerza e insistencia: hay que ampliar la educación de todos los públicos (McManamon 1991). Incluso en algunos países, como EE.UU. existe ya la plena conciencia entre los arqueólogos de que eso es algo muy recomendable, si no obligatorio (Zimmer, Wilk y Pyburn 1995). Para ello una de las primeras cosas por las que los arqueólogos deberíamos interesarnos es por la percepción que tiene la gente del pasado (Stone 1989). Conociendo sus concepciones del pasado arqueológico y las razones del interés en ese pasado estaremos en mejores condiciones de divulgar eficazmente la Arqueología. En esa dimensión de educación pública en Arqueología se está sugiriendo que los propios arqueólogos deberían aprender relaciones públicas y cómo facilitar información a la prensa para que sueñe tan excitante como realmente es; incluso el aprendizaje de escribir para popularizar debería formar parte de los currícula de arqueología (Cameron y Anyon 1995). No resulta extraño que hasta los propios arqueólogos esten reflexionando sobre la función y formas del propio lenguaje empleado en las publicaciones de Arqueología, la construcción del propio discurso escrito esconde muchas claves de la investigación (Chippindale 1996). Lo mismo cabe decir sobre la ilustración gráfica, tan importante en Arqueología. Las posibilidades de la informática y la generación de potentes imágenes por ordenador están abriendo unas posibilidades insospechadas, que se acercan mucho a la "realidad virtual" del pasado (Peterson, Fracchia y Rayden 1995). Emplear correctamente los recursos de la infografía constituye ya una "ventana" al pasado. Todo esto apunta a unas circunstancias que harán más fáciles, desde la perspectiva de los arqueólogos, las relaciones con los medios de comunicación, dibujando un escenario esperanzador para la Arqueología.



Sobre los artículos, en **Arqueología sin Fronteras** encontramos: "Celtíberos, libios y egipcios en el corazón de los EE.UU.", "La escritura de los Atlantes", "Los celtas son oriundos de España", y "El verdadero desciframiento de la escritura de la Isla de Pascua", entre otros. En comparación **Misterios de la Arqueología y del Pasado** resulta más "seria": "La 'maldición' de los faraones", "¿Colonos africanos?", "Enigmáticos Olmecas", "Las momias reporteras de la Antigüedad", "Así son las arqueologías alternativas"... No reconociendo entre los firmantes a arqueólogos o es-

Bibliografía

- CAMERON, C.M. y ANYON, R. 1995: "Finding Creative Solutions for Restructuring American Archaeology: A Summary", *Society for American Archaeology Bulletin*, 13(4), pp. 28 y 54.
- CHIPPINDALE, Ch. 1996: "On writing about archaeology in the English language", *Archaeological Dialogues*, 1, pp. 47-55.
- HADLEIGH, F. 1990: "Archaeology in the Press: Science Misrepresented?" *The Review of Archaeology*, 11(2), pp. 26-32.
- HOLDEN, C. 1996: "Anti Evolution TV Show Prompts Furor" *Science*, 271, pp. 1357.
- JAMES, S. 1993: "How was it for you? Personal Psychology and the perception of the past?", *Archaeological Review from Cambridge*, 12(2), pp. 85-100.
- LAVIN BERDONCES, A.C., YAÑEZ VEGA, A. y LAIN GARCIA, M. 1996: "Arqueología y Medios de Comunicación", *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 14, pp. 98-103.
- LEQUEUX, B. 1984: "L'Archéologie dans la Presse", *Nouvelles de l'Archéologie*, 15, pp. 112-118.
- LEQUEUX, B. 1988: "Diffusion de l'Archéologie dans la Presse (1983-1986)", en *L'Archéologie et son Image (VIII Rencontres Internationales d'Archéologie et d'Histoire d'Antibes)*. Editions APD-CA, Juan-les Pins, pp. 23-40.
- MANFREDI, A. 1996: "Carta abierta de Doña Ana Carmen Lavin, Doña Ana Yáñez y Doña Mercedes Laín", *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, 15, pp. 13.
- MILA, E. 1996: "La vieja New Age o el triunfo de lo irracional", *El Viejo Topo*, 100, pp. 42-56.
- McMANAMON, F.P. 1991: "The Many Publics for Archaeology", *American Antiquity*, 56(1), pp. 121-130.
- NORMAN, B. 1983: "Archaeology and Television", *Archaeological Review from Cambridge*, 2(1), pp. 27-32.
- PEREIRA, J. y RUIZ ZAPATERO, G. 1992: "La Arqueología en la Prensa. "El Hombre de Similaun" *Revista de Arqueología*, 138, pp. 6-12.
- PETERSON, Ph., FRACCHIA, P.D. y HAYDEN, B. 1995: "A Virtual Computer Imaging Technique for Archaeological Research", *Society for American Archaeology Bulletin*, 13(4), pp. 30-33.
- STONE, P.G. 1989: "Interpretations and uses of the past in modern Britain and Europe. Why are people interested in the past? Do the experts know or care? A plea for further study, en R. Layton (Ed.) *Who Needs the Past? Indigenous Values and Archaeology*. Unwin Hyman, Londres, pp. 195-206.
- ZIMMER, J., WILK, R. y PYBURN, A. 1995: "A Survey of Attitudes and Values in Archaeological Practice". *Society for American Archaeology Bulletin*, 13(5), pp. 10-12.

Notas

- 1 Como ejemplo de la creciente concienciación de esa relación necesaria, en abril de 1997 está prevista la celebración de unas Jornadas sobre "Arqueología y Medios de Comunicación", en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.
- 2 Quizás resulte revelador del peso de la tradición investigadora en la Arqueología de nuestro país el hecho de que no se haya realizado ninguna investigación académica (Tesis doctoral o Tesina), al menos publicada que yo conozca, sobre la Arqueología en la prensa; se considera, muy equivocadamente en mi opinión, un aspecto "ajeno" a la disciplina.
- 3 Como es el caso de Alicia Rivera en *El País*, con artículos muy meritorios sobre antropología prehistórica, incluyendo a veces asistencia a importantes congresos internacionales y entrevistas con investigadores de primera fila. Por ejemplo: "Los europeos más antiguos eran caníbales" (*El País*, 31 enero 1996) y entrevista con Luigi Luca Cavalli-Sforza (*El País*, 6 marzo 1996).
- 4 Aunque a veces se "maquillen" con mayor cientifismo. Por ejemplo me llamó poderosamente la atención que un artículo de *ABC (ABC Cultural*, 11 octubre 1996) "El secreto humano de la pirámide" de Luis Pardo remitiera directamente al *Cambridge Archaeological Journal*, lo que suponía un conocimiento directo de una revista especializada. Posteriormente comprobé que la noticia en realidad procedía de un artículo de *Nature* que se hacía eco del artículo de la prestigiosa revista de Arqueología de Cambridge.
- 5 *El Mundo* (Crónica, 10 noviembre 1996): Carla Fibla "Sensacional hallazgo arqueológico La Séptima Maravilla" y Miguel Angel Elvira (Profesor de Arte Clásico de la Universidad Complutense) "Las otras Maravillas".
- 6 *El País* (Domingo, 10 noviembre 1996): Antonio Jiménez "El rastro de Siete Prodigios".
- 7 "EL HOMBRE ama, y ama lo que desaparece. La pasión por el remoto pasado histórico, sus restos y sus ruinas, está alimentada por esa nostalgia de las cosas perdidas. Así, el interés por los monumentos y misterios del mundo antiguo se tiñe del sentimiento que nos inspira nuestra propia experiencia de seres perecederos. La arqueología no deja de ser un espejo. Y ello explica la expectación que despiertan los grandes descubrimientos. (...) La reciente noticia de que han aparecido en Alejandría lo que quizá sean vestigios de la antigua ciudad de Cleopatra nos sitúa de golpe en ese lugar y esa época de la que se han nutrido algunos de nuestros sueños más hondos y románticos. Alejandría es el escenario histórico de los amores de la reina del Nilo y el hercúleo Antonio, pero también de la tragedia de Shakespeare, de los versos de Cavafis y de las andanzas de la Justine de Lawrance Durrell. En nuestro recuerdo, Cleopatra tiene a menudo los ojos violeta de Elizabeth Taylor."
- 8 Sólo a título de ejemplo: *Blanco y Negro* (11 Abril 1993): Atapuerca ¿Quién era este hombre?; *Blanco y Negro* (27 junio 1993): Numancia. Sobre héroes y tumbas; *El Figaro Magazine* (5 febrero 1995): Memorias de Atapuerca; *ABC Cultural* (11 agosto 1995): Atapuerca: cuna de los primeros europeos; *El País Semanal* (27 agosto 1995): El primer europeo.
- 9 Véase: Neandertals en *National Geographic* (189, enero 1996); Neandertaler -die Softies der Eiszeit en *Storn* (junio 1996) y Neandertales Dossier en *Conocer* (163, agosto 1996).
- 10 Los problemas se extienden a veces a temas más importantes y que parece increíble que se puedan cuestionar a finales del s. XX, como el ataque al evolucionismo desde posiciones creacionistas que, en EE.UU., llega a disponer de importantes programas de televisión a su servicio (Holden 1996).